

# El aprendizaje pertinente. Una exigencia en la formación del profesional universitario

**Karelia Díaz Jaime**  
**Rosa Ana Jaime Ojeda**

En los momentos actuales, la sociedad cubana exige la formación de profesionales universitarios en una relación integradora de conocimientos y aprendizaje pertinente que permita el desarrollo de sus modos de actuación individual y profesional, que se interrelacione con una sólida formación histórica, valores, identidad cultural que propicie su profesionalización como parte de su objeto social.

La categoría formación, trabajada por una diversidad de investigadores (Álvarez, 1993; Ojalvo, 2000) se circunscribe desde la multidimensionalidad de sus funciones. Vista como proceso de forma integradora y pertinente incide en la interrelación de aspectos cognoscitivos, comunicativos y vivenciales para lograr en el proceso formativo un aprendizaje pertinente, que posibilite el desarrollo de conocimientos y prácticas educativas como sujetos de la sociedad.

De manera directa, debe redimensionarse el aprendizaje pertinente que proporcione modos de actuación profesional para la solución óptima de los problemas profesionales. Esta cuestión en el proceso de enseñanza-aprendizaje permite la apropiación de conocimientos, habilidades, valores y métodos que se integre en el orden cognoscitivo y conductual.

Estos aspectos sustentados y compartidos a partir de los aportes realizados con elementos nuevos a la pedagogía desde las funciones del docente, la organización del proceso de enseñanza, donde el estudiante sea un ente activo (Addine, 1990; Álvarez de Zayas, 1993; Chirino, 2002). Un aprendizaje pertinente propicia las garantías para la apropiación activa y creadora de la cultura, valores, el desarrollo del autoperfeccionamiento constante, autodeterminación de los procesos cognoscitivos del cual se apropian los estudiantes en una conexión con la socialización.

Se reconoce en esta construcción teórica (Díaz, 2017) que el aprendizaje es personal y adquirido por cada individuo de manera consciente durante su proceso de enseñanza-aprendizaje, de manera organizado, planificado y ejecutado por la institución docente encaminado a un fin social.

La aprehensión de los conocimientos necesarios y suficientes son adquiridos por cada sujeto de modo único e irreplicable en correspondencia con sus vivencias y experiencias. Esto implica una correspondencia entre lo que el docente imparte con carácter legal impuesto por la sociedad y el interés individual en la formación del profesional. Sin embargo, es necesario resaltar que desde el propio proceso de enseñanza-aprendizaje quedan intrínsecos los mecanismos personológicos que se asumen al aprender conocimientos, habilidades, hábitos, capacidades, valores, experiencias, cultura, a partir de los elementos ofrecidos por los docentes en función del objetivo trazado.

Esto señala el vínculo didáctico que debe proporcionar a favor del estudiante su participación activa y protagónica en la apropiación de los conocimientos de manera desarrolladora, en un ambiente integrador, de los cuales son transmitidos por el docente y otros gestionados por los mismos estudiantes (Díaz, 2017). En tanto, se precisa que el aprendizaje pertinente es la

[...] adquisición consciente del conocimiento durante el proceso de enseñanza aprendizaje que responde al interés individual y social de los estudiantes y docentes, apoyado en mecanismos personológicos y didácticos que estimulan la participación activa y generadora de los participantes tanto para la transmisión de los conocimientos como para su apropiación con un fin formativo predeterminado (Díaz, 2017).

Por consiguiente, en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba se exige de un aprendizaje pertinente a partir de la importancia de esta asignatura en la formación del profesional universitario, al entrelazar la formación de valores, la cultura y memoria histórica. Desde interrogantes que den respuestas a ¿quiénes somos?, ¿de dónde procedemos?, ¿cómo era la vida en el pasado?, ¿quiénes han luchado por la independencia de nuestro pueblo?, ¿qué hechos forman parte de la historia patria?, ¿qué papel juegan las personalidades históricas?

Se ha de tomar en cuenta la dinámica que debe emprender el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba que de manera desarrolladora, integradora, totalizadora y pertinente en la formación del profesional universitario sean depositarios de la preservación memoria histórica, al comprenderla como categoría histórico-cultural.

Frente a las disímiles problemáticas que tiene el mundo de hoy, la mercantilización de todos los aspectos de la vida humana, la amnesia

histórica en el olvido del pasado histórico, la pérdida de la cultura, identidad a partir de las potencialidades del contenido histórico.

Se toman en cuenta referentes teóricos en relación con la memoria histórica sistematizados por Barrabí (2010, 2019) reseñada en una posición historicista y su incursión didáctica al reconocer la historia no solo como un elemento más del saber útil, sino para comprender los elementos fundamentales de la evolución de la sociedad humana. Además, se toma conciencia del papel formativo e ideológico del estudio de la historia y de su incidencia en la creación de valores ciudadanos y patrióticos como componentes de la memoria histórica.

En el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba se enriquece la memoria histórica como un aprendizaje pertinente desde la visión social de esta categoría a la formación de valores patrios, el reconocimiento de la cultura y su integración al espacio vital. De este modo, se interconectan lo moral y lo identitario su presencia en manifestaciones públicas, necesidad, deber, obligatoriedad, para las nuevas generaciones de profesionales universitarios.

Lo expresado sitúa una mirada didáctica desarrolladora en el proceso de enseñanza-aprendizaje que revela la importancia en la búsqueda de alternativas que proporcionen la toma de conciencia por los docentes desde lo educativo, lo cognoscitivo y lo comunicacional. Esto se integra a favor de los estudiantes, al ser partícipe de su propio aprendizaje pertinente, con responsabilidad en su propia construcción, activación y regulación para la formación de saberes, en la apropiación del conocimiento histórico. La finalidad es aprender hacer, aprender ser, aprender a convivir.

La necesidad de impulsar en la actualidad el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba ofrece respuestas desde la formación del profesional universitario a ¿qué Historia de Cuba se necesita enseñar en los momentos actuales?, ¿qué papel juega la comunicación desde un aprendizaje pertinente?

Esto resulta esencial a partir de las funciones de esta asignatura instructiva, educativa y desarrolladora que posibilite el desarrollo de los elementos vivenciales y empáticos al descubrir sentimientos de amor por sus héroes, símbolos de la patria sentirse partícipe de la historia establecer relaciones entre los hechos, procesos, sucesos históricos que estudia. La historia es memoria de los pueblos, sustentos de la cultura, valores, la identidad, base sobre la cual se erige la defensa de la independencia nacional y del socialismo como régimen social.

En el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, lograr un aprendizaje pertinente requiere de la labor del docente en una innovación pedagógica que destaque a la comunicación en la formación de valores, hábitos, habilidades, al desarrollar sólidos conocimientos históricos y contribuir a enriquecer la memoria histórica. La comunicación resulta pertinente como proceso integrador en la socialización de los contenidos históricos a partir de la interrelación del contenido histórico y la amplitud y diversidad de métodos y procedimientos utilizados por los docentes.

Resultado de la comunicación como proceso, se fusiona de forma integral el conocimiento histórico, con la interpretación y explicación de los procesos, acontecimientos y fenómenos históricos en el orden: económico, político, social cultural, psicológico, sociológico, ético, estético, axiológico, educativo, científico. En torno a esta se comparten las posiciones en la clase que indican no solo al abarcar lo intelectual y cognitivo, sino también lo afectivo-volitivo. Estos aspectos requieren de integrarse a un aprendizaje pertinente, en el cual la comunicación resulte de vital importancia vinculada a su esencia social y el proceso de la actividad cognoscitiva.

Una adecuada comunicación precisa de la orientación del docente. Constituye una exigencia didáctica y concepción pedagógica que contribuye a favor del estudiante, a la apropiación de los contenidos históricos y las relaciones de socialización de lo que aprende en una interrelación de los componentes del proceso de enseñanza-aprendizaje. En las clases de Historia, la comunicación posibilita la estimulación del aprendizaje pertinente. El empleo de fuentes orales potencia la transmisión de conocimientos con la utilización del relato y los testimonios personales.

Esto requiere de la correcta utilización del método de exposición oral, auxiliada de procedimientos, de las fuentes de obtención de los conocimientos históricos con vista a lograr los objetivos propuestos, por parte del docente. La palabra emotiva influye en la percepción para el logro de las representaciones completas y concretas sobre el pasado histórico. Asimismo, desempeña un rol fundamental como fuente oral, pues resulta imprescindible en la información de lo desconocido a lo conocido que se trasmite a través de varias generaciones para la construcción del pasado en el presente y su proyección al futuro.

Esto contribuye a las manifestaciones que perviven y se conectan a través de cuentos, canciones populares y tradiciones orales que son expresión

global de la cultura espiritual y material de los pueblos, arsenal preservado por las antiguas generaciones y transmitidos a las nuevas generaciones, como valores, cultura y memoria histórica. Estos deben propiciar acciones para la formación de sentimientos y convicciones, finalidad que persigue la asignatura en la esfera de la labor educativa, en el desarrollo de la cultura histórico-profesional. Esto servirá de base como concreción de modos de actuación profesional.

Significar un aprendizaje pertinente en cada clase, desde el estudio de esta ciencia, disciplina y asignatura del currículo del profesional universitario contribuye a fomentar el conocimiento histórico a partir del contenido en una lógica interna y externa al reconocer en una unidad totalizadora e integradora. Esto se encierra en el análisis de hechos, procesos, fenómenos, personalidades y documentos históricos. De este modo, se incide en la formación de valores ciudadanos y patrióticos que permita la formación de la memoria histórica.

Por ende, el logro de un aprendizaje pertinente constituye una innovación pedagógica, a partir de las potencialidades del contenido histórico, que posibilite en los estudiantes como activos, pensar, discutir, valorar, poder comprender los hechos y procesos y puedan establecer relaciones, comprender su contemporaneidad con un carácter humanista y sentimientos patrióticos.

En la formación del profesional universitario, el aprendizaje pertinente desde la Historia de Cuba posibilita su asimilación dialéctica en el estudio de los hechos, proceso, fenómenos y protagonistas de la historia. Cuyo centro es el estudiante en su actividad cognoscitiva y de comunicación. En este logro se requiere el diseño de acciones de aprendizaje que conecten lo sistémico, integral y contextualizado en la adquisición de conocimientos, habilidades, valores integrados a la cultura para enriquecer la memoria histórica.

Se puntualiza, por tanto, integrar las siguientes pautas en un aprendizaje pertinente en el proceso de enseñanza de la Historia de Cuba, soporte para la construcción del conocimiento y el análisis de los problemas sociales, integrado a la formación del profesional universitario desde lo histórico-social y cultural, por lo que se precisa para el accionar del docente tener en cuenta:

- El estudiante en la formación universitaria es centro de su aprendizaje, desarrollo integral de su personalidad, bajo la orientación, guía y control del docente.

- La unidad de lo afectivo y lo cognitivo, centro del aprendizaje que propicie la formación de valores, sentimientos y modos de actuación desde su carácter humanista.
- Integrar al aprendizaje lo personal, social y profesional como parte de la formación de valores, cultura y memoria histórica.

## **Referencias**

- ÁLVAREZ DE ZAYAS, C. (1993). *Hacia una escuela de excelencia*. La Habana: Editorial. Academia.
- BARRABÍ, N. (2010). *La memoria histórica, necesidad de su potenciación. Una alternativa metodológica para el docente*. (Tesis de maestría). Universidad de las Ciencias Pedagógicas Frank País García, Santiago de Cuba, Cuba.
- BARRABÍ, N. (2019). *El tratamiento didáctico a la memoria histórica en la formación inicial del profesional de la Educación Primaria*. (Tesis de doctorado). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.
- CHIRINO, M. V. (2002). *Perfeccionamiento de la formación inicial investigativa de los profesionales de la educación*. (Tesis de doctorado). Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona, La Habana, Cuba.
- DÍAZ, K. (2017). *La visión dual del aprendizaje pertinente en la formación inicial de los profesionales de la educación*. (Tesis de maestría). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.
- OJALVO, V. (2000). Estrategia docente que contribuye al desarrollo de valores en los estudiantes universitarios. *Revista Cubana de Educación Superior*, 20(1).